

La respuesta al fiasco de GameStop demuestra que la economía sigue siendo la de Wall Street

Hay dos versiones del neoliberalismo. En la que nos dicen que existe, el gobierno se mantiene pequeño y su papel en el mercado se reduce al mínimo, permitiendo que la belleza de la «destrucción creativa» del capitalismo florezca y separe a los ganadores de los perdedores, estimule la invención y la innovación, y cree los resultados más racionales para toda la sociedad.

En el que realmente existe – un proyecto político de la élite empresarial para mantener a los trabajadores débiles y quedarse con más botín de la economía – la economía se configura deliberadamente para servir mejor a los intereses de esa élite. A veces eso significa que se deja que el mercado libre funcione libremente, y a veces significa que se toma una mano fuerte para controlarlo: lo que sea que deje a los grandes con las billeteras más gordas al final del día.

Lo estamos viendo en acción ahora mismo en la saga de GameStop, donde un grupo de Redditors que operan en Wall Street crearon esta semana el caos en el mercado de valores al inflar artificialmente el valor de las acciones de la minorista de juegos en dificultades, en un momento en que muchos en Wall Street apostaban por su caída. Desde entonces, han hecho lo mismo con otros valores, como la cadena de cines AMC y el minorista Bed, Bath & Beyond. Este absurdo es habitual en un mercado bursátil que es más un casino de banqueros que un reflejo real de la economía, como vimos de forma más dramática en los valores récord de las acciones de 2020, que vinieron acompañados de niveles casi récord de

muerte y hambre.

Pero como esta vez es Wall Street la que se ha quedado con el agua al cuello, debido a las apuestas cortas frustradas, el pánico se ha apoderado de la clase financiera. Con los principales fondos de cobertura y otros perdiendo rápidamente más de 5.000 millones de dólares (ahora hasta 70.000 millones), no había otra cosa que hacer: había que restringir el libre mercado para proteger a los titanes de las finanzas.

En primer lugar, TD Ameritrade, alegando «condiciones de mercado sin precedentes», impuso restricciones a las transacciones de acciones de GameStop, AMC y otras. El mismo día, la popular plataforma de mensajería digital Discord prohibió el servidor de r/Wallstreetbets, el subreddit en gran medida detrás del pandemónium, debido a «contenido odioso y discriminatorio después de repetidas advertencias.» La compañía no prohibió el sitio debido a sus actividades financieras, sostuvo, sino porque «había estado en el radar de nuestro equipo de confianza y seguridad» durante algún tiempo. Hay que suponer que fue una coincidencia que la gota que colmó el vaso llegara justo cuando el servidor contribuía a que Wall Street se hundiera públicamente.

Pero eso es sólo una muestra de la indignación del día siguiente, ya que Robinhood – la aplicación gratuita de compraventa de acciones que se autoproclama como la que abre las puertas del mercado bursátil a las grandes masas no contaminadas – limitó la negociación de esos y otros once valores, «para proteger a la empresa y a nuestros clientes». Como la prensa no perdió tiempo en señalar, con algunos comerciantes de Redditor planeando usar sus ganancias de las compras de acciones para pagar sus aplastantes cargas de deuda, Robinhood estaba protegiendo efectivamente a los ricos a expensas de los pobres. Otros corredores de bolsa han seguido su ejemplo.

Una protesta generalizada, incluida la de los representantes

socialistas. Alexandria Ocasio-Cortez y Rashida Tlaib y una demanda colectiva, ya ha estimulado una marcha atrás tanto de Discord como de Robinhood. Este último está permitiendo ahora compras limitadas en la acción – aunque otras corredurías no están contentas con la medida, como el presidente de Interactive Brokers Group, Thomas Peterffy, que sigue restringiendo esas acciones por temor a que el short squeeze en curso «pueda derribar todo el sistema.»

Esto no será el final. El gobierno de Biden, la Comisión de Valores y Bolsa (SEC) y los reguladores estatales ya están vigilando el caos, y hay peticiones para que la SEC intervenga, aunque no está claro que pueda hacer nada.

Por muy morboso que sea ver cómo Wall Street se retuerce y un ejército de Redditors les gana en su propio juego, en algún momento el gobierno probablemente debería actuar, si la alternativa es la inestabilidad sistémica que podría terminar en caos y dolor, no para los gestores de fondos de cobertura, sino para los trabajadores. Ha sido gratificante ver la falsedad y la fácil manipulación del mercado de valores expuesta a tal escala, y por una vez aprovechada por los que son, hasta cierto punto, los pequeños. Pero es una seria llamada de atención sobre lo absurdos que son los mercados financieros y lo mucho que los manipulan y distorsionan regularmente los más grandes.

Aun así, es revelador que los reguladores y el sector privado estén tratando de tomar medidas proactivas sobre la actividad del mercado para frenar un comportamiento potencialmente imprudente. Como dijo un analista financiero: «Después de años de pasar por alto los fondos de cobertura depredadores que han martillado empresas frágiles hasta la extinción, la SEC está escuchando a los fondos de cobertura que ahora quieren protección, ya que el cazador se convierte en el cazado».

A Wall Street se le permitió incurrir en una irresponsabilidad desenfrenada, y en última instancia salirse con la suya, antes

del colapso de 2008, ganando como un bandido en el proceso. Ahora que el mercado que funciona como teóricamente se supone amenaza sus beneficios, el escenario opuesto parece probable. Pase lo que pase, siempre será la economía de Wall Street.